

1 señor mío, no tenéis lástima de tanto ma
2 cehual, tantos viejos, viejas, doncellas, mu
3 chachos, y criaturas, que unas comienzan a
4 gatear, otras que están en la cuna, otras mu
5 jeres preñadas, y en días de parir, y otras
6 que se levantan de paridas, pobres de no
7 sotras las mujeres, adonde nos llevaran
8 a vender, o quizá con vosotros nos lleva
9 ran a sacrificar a los dioses de los Tenuch
10 cas, pobres de vuestros hijos, y vasallos que
11 han de pasar por la cruda muerte sin
12 culpa, y vuestros hijos para siempre han
13 de ser esclavos. Respondió Moquihuiltli
14 y dijo: oídme hermana de mi alma, este
15 mal intenso, y esta orden, este comienzo y
16 principio no lo hice yo, lo hizo vuestro padre
17 comenzó, ordenó, e insistió a los demás princi
18 pales, que si por vuestro padre Huitznahuatl
19 no fuera no sucediera el agüero, por vos vi
20 no a todo Tlatilulco, que eso significa el ha
21 blar vuestra natura mujeril, que en Tecó
22 nal, Huitznahuatl vuestro padre está la
23 malicia y falsedad. Respondió la mujer, y
24 dijole: no es bastante excusa esa de vuestra